

El golpe de Estado y los primeros años del gobierno militar en los informes de la estación de inteligencia checoslovaca en Chile

The coup d'état and the early years of the military government in the reports of the Czechoslovak station in Chile

Michal Zourek*

Resumen

El estudio se dedica al análisis de los informes elaborados entre los años 1973 y 1980 por la estación de Checoslovaquia en Santiago de Chile. Estos documentos resultan claves para dar una reflexión crítica de este período, hasta hoy día muy poco conocido, de las relaciones mutuas. El trabajo intenta presentar no solo los intereses checoslovacos en el país, sino, a la vez, presta atención a la colaboración con el servicio secreto de Alemania Oriental cuyo objetivo era el apoyo a los comunistas chilenos.

Palabras clave: Chile, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Relaciones Internacionales, Servicios Secretos

Abstract

The study analyses the reports drawn up between 1973 and 1980 by the Czechoslovak rezidentura in Santiago de Chile. These documents are key to a critical reflection of mutual relations of this period, little known up to now. The paper presents not only Czechoslovak interests in the country, but at the same time pays attention to the collaboration with the East German secret service aimed at supporting Chilean Communists.

Keywords: Chile, Czechoslovakia, East Germany, International Relations, Secret Services

* Checo, PhD. en estudios iberoamericanos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Carolina en Praga. Vysoká škola technická a ekonomická České Budějovice, katedra cizích jazyků zourek@centrum.cz

Introducción

Durante la Guerra Fría, las relaciones de Checoslovaquia con América Latina, tal como con las otras áreas del mundo occidental, eran reflejo de las relaciones de la URSS con esa región. En cuanto a las políticas exteriores de los países latinoamericanos, tradicionalmente condicionadas por la política exterior de los Estados Unidos, en su mayoría sufrieron profundas discontinuidades, producto, en parte, de la alternancia de gobiernos democráticos de diferente orientación así como de rupturas del orden constitucional con gobiernos militares. Checoslovaquia, por su parte, ha mostrado lineamientos más coherentes y continuos en todo el período, aunque, después de 1969, podemos observar todavía mayor subordinación a los designios de la URSS, siendo ya difícil hablar de una autonomía de la política exterior checoslovaca.

Las relaciones diplomáticas entre Checoslovaquia y Chile durante la Guerra Fría, fueron mantenidas por poco tiempo, en los años 1965–1973, durante los gobiernos de Eduardo Frei y Salvador Allende. Uno de los impulsos más importantes que despertó el interés de la sociedad de la Europa del Este hacia América Latina, fue el golpe de Estado en Chile acompañado de la muerte del presidente Allende, el 11 de septiembre de 1973. La extraordinaria politización del evento causó que los ciudadanos checoslovacos recibieran informaciones sobre un país tan lejano en cantidad sin precedentes. De otra parte, las relaciones entre ambos países en la época del gobierno militar representan hasta hoy un tema muy poco conocido.

La razón principal de tal situación hay que verla ante todo en la falta de fuentes archivísticas. Como las relaciones entre ambos países fueron suspendidas y las misiones diplomáticas liquidadas, no disponemos de la correspondencia diplomática que nos ayude a analizar ésta época. A la vez, tampoco existía diálogo entre los representantes políticos, excepto la comunicación entre los dirigentes de los partidos comunistas. Las mejores fuentes son producto de los agentes de la inteligencia checoslovaca. Concretamente se trata de sus informes, que son accesibles en el Archiv Bezpečnostních Složek (Archivo del Servicio de Seguridad) de la República Checa.

La mayor oleada de establecimiento de estaciones (bases del servicio secreto) checoslovacas en el continente, empezó en los 60, después de la Revolución Cubana. La creada en Santiago fue fundada en 1961 a solicitud de la URSS, con el objetivo principal de “observar e interrumpir las actividades desinformativas y confrontacionales de los

EE.UU.”¹ Además, la estación se centró en el apoyo a la Revolución Cubana, en búsqueda de representantes “progresistas” que pudieran apoyar los movimientos de liberación nacional, y en el análisis de las actividades “perjudiciales” de compatriotas.²

Con la victoria de la coalición de los partidos izquierdistas, la Unidad Popular, en 1970, aumentó también la importancia de la estación checoslovaca.³ En septiembre 1973, cuando el gobierno cayó y cambió profundamente el ambiente político, la base fue liquidada, sin embargo, en 1975, a solicitud de la República Democrática Alemana (RDA), fue restablecida. Durante su existencia de cinco años (dejó de funcionar en 1980), y a pesar de que sus actividades operativas eran mínimas, los agentes checoslovacos mandaron a Praga varios informes que nos resultan clave para interpretar las relaciones checoslovaco-chilenas de aquella época. A través de ellos, este estudio intenta presentar una nueva mirada a los intereses checoslovacos en Chile después del golpe de Estado.

Esperando el golpe

Durante el gobierno de Salvador Allende (1970–1973), Chile se convirtió en el socio político (no económico) más importante del Bloque del Este en América Latina, después de Cuba. En aquella época, la colaboración entre Praga y Santiago fue intensa, a pesar de las complejas aprensiones mutuas y que de muchos proyectos ideados, pocos fueron los realizados. A pesar de los aplausos, elogios y celebraciones públicas, a lo largo de los tres años de gobierno de Allende, los análisis diplomáticos, los informes gubernamentales, así como los informes de inteligencia dedicados a la realidad chilena, giraron en torno al tema de la viabilidad y reversibilidad del proceso, así como de la eventualidad de su interrupción por medio de un golpe militar. Su denominador común fue la incertidumbre.

Los testimonios de los empleados de la Embajada checoslovaca coinciden en que la amenaza del golpe de Estado que se produjo el 11 de septiembre, era palpable un par de semanas antes, pero los representantes de la Unidad Popular no le prestaban mucha atención.

Durante la noche del 10 de septiembre, en la recepción celebrada con ocasión de la fiesta nacional de Bulgaria, donde estaba presente también el compañero Corvalán, secretario general del Comité Central

¹ Archiv Bezpečnostních Složek (Archivo de Servicio de Seguridad, ASS), fondo (f.) I. správa SNB (I. Gestión del Servicio de Inteligencia Civil, I. GSIC), 11380/000, Návrh na zřízení rezidentury čs. rozvědky v Santiagu, 10. 10. 1961, 2.

² ASS, f. I. GSIC, 11380/000, Úkoly 2. odboru I. správy MV, vyplývající z jednání s představiteli sovětské rozvědky, konaného v Praze, 15. 7. 1961.

³ Su trabajo se orientó especialmente a las siguientes tareas: 1, Observar los intentos de los EE.UU. por derribar el gobierno y las actividades de este país en la región. 2, Observar el desarrollo de las relaciones de Chile con otros países de América Latina, especialmente, con Brasil, Bolivia y Paraguay. 3, Observar los intentos de la República Popular China por debilitar la influencia de la URSS y los países socialistas en Chile y en el resto de América Latina y observar el acercamiento entre China y los EE.UU. 4, Trabajar activamente por estabilizar el gobierno de la Unidad Popular. ASS, f. I. GSIC, 12543/000, Zpráva o situaci v Chile, 21. 9. 1973, 9–10.

del PCCH, él afirmó al embajador de la URSS, y a otros amigos, que la dirección del partido, el presidente Allende y el gobierno sabían sobre los preparativos de un golpe. El compañero Corvalán y otros compañeros de la Unidad Popular manifestaron que eran capaces de vencer la conspiración de nuevo.⁴

También la dirección del PCCH reconoció más tarde que no había prestado mucha atención a las informaciones de los servicios de inteligencia extranjeros sobre la posibilidad del golpe de Estado.⁵ Dos colaboradores de la base checoslovaca –František Vejvoda (nombre clave Regent), director de la filial checoslovaca TRACO, y František Čech (nombre clave Česmír),⁶ geólogo que trabajaba para la empresa estatal chilena CORFO- describieron las circunstancias del golpe en informes elaborados después de volver a su patria, a mediados de 1974. Ambos coinciden en que la situación del país era insoportable y la mayoría de la población chilena agradeció la intervención militar. En relación con los empleados de la Embajada checoslovaca, Vejvoda añadió que el golpe militar no les había encontrado bien preparados para tal situación.

Además, hay que tomar en cuenta que en aquel entonces la Legación no estuvo ocupada completamente. Faltó casi la mitad de los miembros, incluido el embajador. (...) El Departamento Comercial, ubicado en pleno centro de la ciudad, era inaccesible hasta el 15–16 de septiembre porque el centro de la ciudad estuvo cerrado para los civiles. En aquellos días, se quedaron parcialmente aislados algunos expertos (Málek) y algunos estuvieron en los días críticos fuera de Santiago (Zámečník, Šolc).⁷

František Čech menciona que un día antes del golpe, el 10 de septiembre, la Embajada declaró el toque de queda para los ciudadanos checoslovacos, porque ese día se había realizado el atentado al consejero comercial, Jiří Chlapík.⁸ Alguien había instalado en su departamento un explosivo del que explotó solo el detonador, gracias lo cual no había heridos. Según la policía chilena, Chlapík participó en el entrenamiento de los miembros de la organización izquierdista MIR y de los grupos de la juventud comunista. En esa ocasión se mencionaron, entre otras cosas, las entregas de armas checoslovacas para esos grupos.⁹ Čech describe así la situación después del ataque al Palacio Presidencial:

⁴ Národní Archiv ČR (Archivo Nacional de la República Checa, AN), KSČ-ÚV-02/1, f. 1261/0/6, 1971–1976, tomo 94, grupo archivístico 91, apunte info 6, Záznam o přijetí pracovníků čs. ZÚ v Santiago de Chile v oddělení mezinárodní politiky ÚV KSČ. 2. 10. 1973.

⁵ ASS, f. I. GSIC, 12543/011, Tiskový bulletin ministerstva zahraničních věcí Chile č. 181 z 5. 9. 1974, 3.

⁶ František Čech desempeñaba el cargo de decano de la Facultad de las Ciencias Naturales de la Universidad Carolina en los años 1970–1971 y 1974–1980.

⁷ ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Záznam z instruktážní schůzky s “REGENT“, Situace v čs. kolonii po 11. 9. 1973, 19. 6. 1974, 1. El médico Jiří Zámečník (experto de IAEA) estuvo en el momento del golpe de vacaciones en Isla de Pascua.

⁸ ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Informace o Chile, 4. 6. 1974, 2.

⁹ ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Záznam z instruktážní schůzky s “REGENT“, Situace v čs. kolonii po 11. 9. 1973, 19. 6. 1974, 7.

A las 15:00 se declaró el toque de queda que duraría 3 tres días. El Ejército cerró el centro de la ciudad, fue posible abandonarlo pero no regresar. Los combates en el centro se tranquilizaron después de tres días. (...) los tiroteos se producían solo por las noches y se empezó a luchar en los barrios industriales por medio de aviones, helicópteros y armas pesadas. Por las mañanas y tardes había tranquilidad relativa, pero por las noches, con el toque de queda, se producían frecuentes tiroteos y fue así hasta mi salida de Chile (1 de mayo de 1974).¹⁰

Vejvoda caracteriza las sensaciones de los empleados checoslovacos inmediatamente después del golpe como llenas de nerviosismo y tensión “porque, después de la expulsión de los representantes de Cuba, Corea del Norte y Vietnam del Norte, cada día se esperaba la ruptura de relaciones diplomáticas por parte de Checoslovaquia”.¹¹

Primeras semanas después del golpe

El 21 de septiembre, diez días después del golpe de Estado, la URSS suspendió las relaciones diplomáticas con Chile y, a los días siguientes, la siguieron otros países del Bloque del Este. Checoslovaquia rescindió los contactos el 25 de septiembre. De entre los países socialistas de la Europa Oriental, solo Rumania no rompió sus relaciones con Chile y más tarde actuaría, por ejemplo, en la cuestión de los presos políticos. Yugoslavia seguía manteniendo los contactos consulares con Chile (gran número de inmigrantes de Croacia). Además, China comunista tampoco interrumpió las relaciones.¹²

Tras la suspensión de las relaciones diplomáticas, India se hizo cargo de representar los intereses checoslovacos en Chile. No obstante, su Legación, que a la vez defendía los asuntos de la URSS, no estuvo bien preparada para tal situación y la comunicación con ella fue bastante complicada.¹³ Por eso la misión, a fin de liquidar las propiedades checoslovacas en Chile (cuyos miembros además, no tenían experiencia en tales asuntos), debía permanecer en el país siete meses, en lugar de tres, que se habían planeado. Aun así, algunos asuntos quedaron sin resolver.¹⁴ En su informe, František Čech también alude al descontento con los servicios de la Embajada de India: “No considero la representación

¹⁰ ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Informace o Chile, 4. 6. 1974, 2.

¹¹ ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Záznam z instruktážní schůzky s “REGENT“, Situace v čs. kolonii po 11. 9. 1973, 19. 6. 1974, 2.

¹² Sobre este tema véase Ulianova, Olga. “La Unidad Popular y el golpe de militar en Chile: Percepciones y análisis soviéticos.” *Estudios Públicos*, 79, 2000, 83–171. Para comparar las políticas del Bloque del Este hacia los gobiernos militares de Chile, Argentina y Uruguay véase Zourek, Michal. “Political and Economic Relations between Czechoslovakia and the Military Regimes of the Southern Cone in 1970s and 1980s”. *CEJISS*, 3, 2013, 118–141.

¹³ ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Záznam z instruktážní schůzky s “REGENT“, Situace v čs. kolonii po 11. 9. 1973, 19. 6. 1974, 2.

¹⁴ Se trató por ejemplo del envío de los coches o de los artículos expuestos en la feria FISA 73. *Ibidem.*, 8–9.

india como la más conveniente. El señor Sharman, de la Legación de India, es terrible, no se interesa por su trabajo, es burócrata, no domina el español.”¹⁵

Después de la ruptura de las relaciones diplomáticas, junto con la Embajada checoslovaca también dejó de funcionar la estación del servicio secreto que, en aquel entonces, contaba con tres oficiales operativos. Después del golpe, el personal diplomático y la inteligencia perdieron contacto regular con sus fuentes de información, cuya parte más importante estaba en ilegalidad o en el exilio¹⁶. La actividad operativa fue imposible y los materiales operativos, tecnologías y armas fueron liquidados.¹⁷ Otras estaciones checoslovacas en América Latina (Perú, Uruguay, Venezuela) se enfocaron al análisis de la emigración chilena. Pronto se restablecieron bases en Argentina y en México, a donde se trasladó el ex *rezident* (jefe de la estación) de Chile.¹⁸

Al producirse el golpe de Estado, la Embajada en Chile contaba con nueve empleados (5 diplomáticos y 4 funcionarios comerciales y administrativos), 5 expertos, un periodista y 12 parientes o familiares.¹⁹ Además, se contabilizaban unos becarios y viajeros. La mayoría abandonó el país a los pocos días de ocurrida la asonada²⁰. Junto a tres especialistas que se quedaron en el país hasta la expiración de sus contratos, el gobierno checoslovaco decidió mantener en Chile a otros cinco empleados.²¹ František Čech, quien como geólogo de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) estuvo en el país hasta mayo de 1974, recuerda aquel período de esta forma:

A partir de noviembre de 1973 ya pude viajar libremente por todo Chile. (...) No soy consciente de que me dejaran seguir libremente, pero revisaron mi despacho en CORFO cuando no estuve presente, con el fin de encontrar armas, como dijeron. Dos veces me investigó la policía

¹⁵ ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Informace o Chile, 4. 6. 1974, 5.

¹⁶ La red de colaboradores de la rezydentura contaba con 9 personas en total. ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Návrh na obnovení práce v Chile, 4. 6. 1974, 1.

¹⁷ ASS, f. I. GSIC, 12543/000, Výpis ze šifry čís. 13 zaslané dne 24. 9. 1973 Telegramem na rezydenturu Santiago.

¹⁸ ASS, f. I. GSIC, 12543/000, Podklady k úkolům u s. plk. Žemly dne 3. 10. 1973, 15. 10. 1973, pp. 118-141

¹⁹ Uno de los expertos fue enviado a base del acuerdo intergubernamental sobre la cooperación técnica y otro a base del acuerdo entre la Universidad de Chile y la Universidad Carolina. Además en Chile actuaron 3 expertos enviados por la ONU (geólogo, radiólogo y biólogo). Archiv Ministerstva zahraničních věcí (Archivo del Ministerio de RREE), f. Dokumentace teritoriálních odborů (Documentación de Departamentos Territoriales), Chile, libro 14, Návrh na přerušeni diplomatických styků mezi ČSSR a Chilskou republikou, 24. 9. 1973, 2.

²⁰ A finales de enero, los agregados comerciales de la Embajada, Emil Pecha y Vladimír Prokeš, y el reportero de la Radio Checoslovaca en América Latina, Valentin Benčat, se fueron con sus esposas a Perú. Enrique Martini, corresponsal chileno de la Agencia de Prensa Checoslovaca (ČTK), se quedó en el país hasta octubre de 1975 cuando el gobierno chileno le quitó la acreditación. El agregado militar, Jiří Havel, se fue a Moscú el 28 de septiembre junto con los representantes del personal diplomático de la URSS. Los demás empleados, becarios y viajeros abandonaron Chile el 29 de septiembre. ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Záznam z instruktážní schůzky s “REGENT“, Situace v čs. kolonii po 11. 9. 1973, 19. 6. 1974, 2

²¹ ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Záznam z instruktážní schůzky s “REGENT“, Situace v čs. kolonii po 11. 9. 1973, 19. 6. 1974, p. 2; 12623/101, Informace o Chile, 4. 6. 1974, 4.

secreta. (...) La escasez absoluta de geólogos fue la razón para que mis jefes de entonces realizaran el máximo esfuerzo para que no fuera expulsado de Chile, como la mayoría de los expertos contratados durante el gobierno de Allende. Me propusieron que me quedara en Chile y no volviera más a Checoslovaquia, hasta se habló de la modificación de mi pasaporte²².

Además, Čech añadió que por mucho tiempo no supo de las violaciones de los derechos humanos:

Hasta mucho tiempo después, luego de la liberación de una parte de los presos, nos dimos cuenta de los maltratos, de la utilización de corriente eléctrica, etc. Luego del golpe, se detenía durante el día a las personas directamente en sus lugares de trabajo, más tarde, las detenciones se realizaron solo por las noches, durante el toque de queda²³.

La mayoría de los compatriotas checoslovacos residentes en Chile, recibió la caída de Allende con agrado. Como los representantes de clase media y alta, su actitud hacia el gobierno de la Unidad Popular fue generalmente muy crítica y muchos de ellos abandonaron el país. Probablemente el caso más famoso fue el de Milan Platovský, empresario de origen judío, sobreviviente de Holocausto. El gobierno de Allende le expropió su empresa y, en 1972, se autoexilió en México. Sus experiencias las describió en el libro *Sobrevivir: Memorias de un resiliente* (1997).²⁴ No obstante, entre el exilio checoslovaco también existían excepciones que condenaron el golpe. Hans Stein, en 1940, y con 13 años, emigró con su familia a Chile donde entró al Partido Comunista. Siempre sintió gran simpatía por Checoslovaquia. Entre los años 1966–1968 realizó estudios en el conservatorio en Praga, haciéndose colaborador de la contrainteligencia checoslovaca, ayudando a conseguir informaciones sobre los diplomáticos latinoamericanos.²⁵ Tras el golpe se exilió en la RDA donde permaneció hasta 1980. Al regresar a Chile, actuó como solista de ópera y como profesor en la Universidad de Chile²⁶.

También otros colaboradores de las instituciones checoslovacas que tenían nacionalidad chilena y que, en su mayoría eran comunistas, debieron enfrentar a la persecución. Así, por ejemplo, podemos citar el caso de Ernesto Traubmann Riegelhaupt cuya familia también emigró a Chile escapando del nazismo. En el país latinoamericano entró a militar en el PCCH, haciéndose colaborador del Instituto Chileno-Checoslovaco y de la Agencia de Prensa Checoslovaca. El 13 de septiembre de 1973, Traubmann, entonces relacionador público de la Empresa Nacional de Minería, fue detenido con otro militante de su partido por carabineros. Ambos fueron conducidos a la Séptima Comisaría y de ahí al Ministerio de

²² ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Informace o Chile, 4. 6. 1974, 3–4.

²³ Ibidem., 7.

²⁴ Platovský, Milan. *Sobre vivir: Memorias de un resiliente*, Santiago: Catalonia, 1997.

²⁵ ASS, f. I. GSIC, 12543/011, Vyhodnocení archivního svazku č. 635778, 26. 2. 1974.

²⁶ Jiránek, Jiří; Barteček, Ivo. *Češi a Slováci v Chile ve 20. století*, Olomouc: Univerzita Palackého Olomouc, 2013, 103–104.

Defensa. A pesar de las gestiones de su familia, no se ha vuelto a tener noticias sobre su paradero. El 15 de septiembre, durante un interrogatorio, lo asesinaron, a sus 49 años.²⁷

Alemania Oriental y el restablecimiento de la estación checoslovaca

Los cinco objetivos principales del KGB en América Latina, establecidos en 1974, correspondieron a Cuba, Argentina, Perú, Brasil y México. Chile bajo la mano dura del general Pinochet, perdió esta calidad²⁸, asumiendo la RDA, y sus servicios secretos, el rol principal del Bloque del Este con relación a Chile. Entre otras, las razones del interés de la RDA por este país, radicó en el compromiso personal expuesto por Erich Honecker, secretario general del partido gobernante, PSUA, dado el matrimonio de su hija Sonia con el militante comunista chileno Leonardo Yáñez. De esta suerte, el destino de los chilenos perseguidos tuvo no sólo importancia ideológica, sino también emocional.

A pesar de que el día 22 de octubre de 1973, Berlín rompió las relaciones diplomáticas con Santiago -no pudiendo así atender numerosas solicitudes de asilo-, Honecker estuvo decidido a hacer todo lo posible por ayudar a la oposición de este país.²⁹ La RDA acogió a miles de chilenos y entregó cuantiosos recursos financieros y materiales para que los principales partidos que, en ese entonces, se oponían a Pinochet, tuviesen bases de apoyo.³⁰

En Berlín se instaló la sede central del Partido Socialista de Chile, y de esta misma ciudad se emitían los programas de radio en contra de la Junta. Para atender los problemas de inserción de los millares refugiados, se creó la institución Chile Anti-fascista (CHAF) que actuaba casi como consulado. En los años 90, después de la restauración democrática en Chile, muchos de ex asilados en la RDA, llegaron a altos cargos políticos³¹

Para legalizar la actividad de su servicio secreto, la RDA dejó en Chile el mayor número de empleados de todos los países socialistas, 15 en total. Las autoridades chilenas no obstruían su actividad, no tenían problemas con visas, ni con la movilidad por el país. La misma actitud tuvo la junta militar hacia los empleados de otros países socialistas que habían permanecido en Chile. Después del golpe, de los asuntos de la RDA en Chile se hizo cargo Finlandia. Gracias a los sobornos al embajador finlandés (por ejemplo, el regalo de un auto

²⁷ ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Informace o Chile, 4. 6. 1974, p. 6.

²⁸ Andrew, Christopher; Mitrochin, Vasilij. Operace KGB a studená válka: Mitrochinův archiv, Praha: Rozmluvy, Leda, 2008, 96.

²⁹ Wolf, Markus. El hombre sin rostro, Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1997, 350.

³⁰ Como menciona Markus Wolf: "A Honecker le agradaba la idea de que Alemania Oriental ofrecía ayuda humanitaria a quienes la necesitaban. Ayudar a Chile y a otros países latinoamericanos donde la izquierda estaba siendo diezmada por los gobiernos militares y de extrema derecha fue también una actitud apreciada por la juventud del Este. No es exagerado afirmar que estas campañas de los años setenta fortalecieron a Alemania Oriental, al conferir a mi asediada nación un aura de respetabilidad." Ibidem., 347.

³¹ Witker, Ivan. "El caso Honecker, el interés nacional y la política exterior de Chile. Contornos y trasfondo de un problema *interméstico*", Estudios Públicos, 105, 2007, 261-264.

personal), se permitió importar al país la mayoría de artículos que normalmente no podían pasar por la aduana³².

El objetivo de la inteligencia de la RDA fue establecer la conexión entre Europa y los comunistas que operaban en Chile en clandestinidad. La actividad no tuvo entonces el carácter de espionaje, más bien se trataba de una forma de apoyo internacional³³. Hay que tener en cuenta que las autoridades de la RDA tenían relaciones preferenciales con los comunistas, a pesar de acoger a la Dirección de los socialistas; lo concreto era que con el PCCH se discutía la política de Berlín hacia el Partido Socialista de Chile (PSCH). Los materiales llegados a la RDA fueron entregados al Departamento Internacional del PCCH y luego enviados al Comité Central del PCCH en Moscú³⁴. A la vez, los comunistas chilenos pidieron que el servicio secreto de la RDA iniciara campañas contra la dictadura que contribuyesen “a la aceleración del proceso de diferenciación y a la separación de la Junta de las Fuerzas Armadas, sembrando cizaña entre la burguesía y clases medias”, acciones que, finalmente, no se realizaron.³⁵

En julio de 1974, la STASI pidió a Praga que la ayudara a construir un canal de sustitución para el caso de la expulsión (de Chile) de sus agentes. Mientras Bulgaria y Hungría habían rechazado la petición, Checoslovaquia la aceptó.³⁶ La cooperación con los rumanos y yugoslavos que tenían en Chile sus legaciones, fue muy limitada³⁷. Para legalizar la actividad de los agentes checoslovacos, se utilizó a la compañía TRACO³⁸, que ofrecía dos puestos de trabajo para ciudadanos checoslovacos, se convirtió en base ideal para la legalización del servicio secreto. Digamos que desde antes del golpe de estado TRACO

³² ASS, f. I. GSIC, 12623/101-II, Záznam o konzultaci s představiteli rozvědky NDR k akci ANDROMEDA, 28. 11. 1974, p. 9. A partir de octubre de 1977, cuando Finlandia retiró sus empleados diplomáticos de Chile, los intereses de la RDA defendía Rumania. En esta oportunidad, Luis Corvalán consultó la posibilidad de incorporar a Rumania en labor ilegal, no obstante, Ceausescu lo rechazó explícitamente. ASS, f. I. GSIC, 12623/101-II, Záznam o jednání s představiteli rozvědky NDR k akci ANDROMEDA dne 5. 9. 1977 v Praze ve vile na Zátorce, 14. 9. 1977, 2.

³³ Con respecto a los posibles riesgos, las informaciones se alcanzaban, sobre todo, por vía impersonal (buzones muertos). La cita con el informador se realizaba cada dos o tres semanas. ASS, f. I. GSIC, 12623/000, Plán práce rezidentury Santiago de Chile na rok 1975, 2. 1. 1975, 8–9.

³⁴ ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Záznam o konzultaci s představiteli NDR k akci ANDROMEDA z 9. 10. 1974, 11. 10. 1974, 16.

³⁵ Ibidem., 4.

³⁶ Los representantes de la RDA agradecieron la participación de Checoslovaquia en el “apoyo internacional del PCCH en la lucha contra la dictadura fascista, además, en la situación cuando los compañeros de Bulgaria y Hungría no salieron al paso.” ASS, f. I. GSIC, 12623/000, Záznam o jednání s představiteli rozvědky NDR, 28. 7. 1975, 6.

³⁷ ASS, f. I. GSIC, 12623/012, Záznam o jednání náčelníka rozvědky NDR s. gen. Horstem Jänickem, 16. 4. 1977, 8.

³⁸ En 1966, con propósito de aumentar la exportación de las máquinas checoslovacas, se fundó en Chile la compañía TRACO Ltd. Oficialmente se presentaba como una empresa comercial mixta checoslovaco-canadiense, no obstante, el socio canadiense en realidad era la filial checoslovaca con la sede en Canadá. TRACO fue dirigido por la empresa de comercio exterior Transakta. ASS, f. I. GSIC, 12623/100, Akce ANDROMEDA – doklad k 11. 7. 1974, 1.

había sido concebida como parapeto para las actividades de inteligencia, asunto que se volvió real con el término de la estación, en septiembre de 1973.

En Chile se quedaron dos ciudadanos checoslovacos como empleados de la filial TRACO y nosotros podíamos partir desde tal situación. Las relaciones entre Chile y Checoslovaquia van a continuar, aunque de medida reducida, y así será posible multiplicar el personal de la filial o establecer pequeños departamentos comerciales, a la manera como en la época cuando no tuvimos relaciones diplomáticas con Chile. En aquel entonces empezamos a formar la estación dentro de la representación comercial, bajo las mismas condiciones³⁹.

A pesar de la falta de las relaciones diplomáticas, el gobierno militar seguía interesándose por los contactos económicos. Entonces, TRACO no tuvo graves problemas con las autoridades chilenas. Ciertas complicaciones aparecieron solo en noviembre de 1974 cuando fue detenido uno de los empleados chilenos de la empresa. Según el testimonio de Luis Arriagada, ex abogado de la Embajada checoslovaca y del Departamento Comercial, este empleado fue forzado, por medio de violencia y la tortura con descargas eléctricas, a hacer la declaración sobre la supuesta tenencia de armas y de la emisora en la empresa. Le ofrecieron cooperar con el fin de llevar sacar informaciones secretas de la empresa. Lo liberaron después de tres días⁴⁰.

Luego la policía chilena realizó las inspecciones detalladas del almacén. La dirección de TRACO no temía tanto de que se descubrieran armas, sino que se encontrara “la correspondencia de confianza -a partir de los inicios de la empresa- en la que aparecían obvios fraudes fiscales e infracciones con divisas”.⁴¹ Esas prácticas se aplicaban durante el gobierno de Allende para sacar el capital del país. Después del golpe de Estado, estas maquinaciones dejaron de aprovecharse por la desaparición de los canales necesarios para su realización. Sin embargo, los artículos fingidos permanecían en las cuentas y justo estos fraudes fiscales hubieran podido servir de pretexto para la reacción por parte de los chilenos⁴².

A causa de la decisión de restablecer la estación, a finales de 1974 fue enviado a Chile Stanislav Buřival (nombre clave Bosák), futuro residente (jefe de estación) que en los años 1967–1971 había desempeñado el mismo cargo en Caracas, legalizado como director del Departamento Comercial de la Embajada de Checoslovaquia en esa ciudad⁴³. El segundo miembro de la estación fue el director del centro técnico y, el tercero, fue el administrador de propiedad de la ex Legación.⁴⁴ Gracias a él la estación pudo gozar del derecho de

³⁹ ASS, f. I. GSIC, 12543/000, Podklady k úkolům u s. plk. Žemly dne 3. 10. 1973, 15. 10. 1973, 3–4.

⁴⁰ ASS, f. I. GSIC, 12623/101-II, Záznam, 13. 12. 1974.

⁴¹ Idem.

⁴² ASS, f. I. GSIC, 12623/101, Akce Andromeda - současný stav, TRACO R. L., 18. 9. 1974, 1.

⁴³ ASS, f. I. GSIC, 12623/000, Skončení přípravné práce části akce ANDROMEDA – vybudování rezidentury čs. rozvědky, 4. 11. 1975, 2.

⁴⁴ ASS, f. I. GSIC, 12623/000, Správa čs. majetku v Santiagu de Chile, 30. 4. 1975.

extraterritorialidad del terreno y edificios de la ex Embajada.⁴⁵ Con la llegada de los empleados, que en aquel entonces formaban la estación más numerosa en América Latina, se terminó la fase preparatoria de la operación, que recibió el nombre clave de Andrómeda.

La operación Andrómeda y las descripciones de la situación en Chile

Después de su llegada, Stanislav Buřival evaluó las condiciones en Chile como optimistas. Por ejemplo, en su informe de noviembre de 1974, describió la situación del secretario general del PCCH, Luis Corvalán -que estaba recluido con algunos ministros del gobierno de Allende en la Isla Dawson, como soportable. “Puede escuchar la radio, leer periódicos, en últimos tiempos ha engordado”⁴⁶. Unos meses después Buřival incluso mencionó que, según sus amigos de la RDA, Corvalán habría podido abandonar Chile inmediatamente si realmente lo hubiera deseado. También, según él, el nivel de la inteligencia chilena fue bajo. Los EE.UU. no brindaron en este caso el apoyo esperado y “la única ayuda que había llegado del extranjero fue la de Brasil”⁴⁷. Además, Buřival mencionó la reacción de una parte de la sociedad chilena hacia la ruptura de las relaciones diplomáticas con Checoslovaquia.

En cuanto a la interrupción de las relaciones diplomáticas y la salida de nuestros empleados del país, predomina la opinión de que tales medidas fueron precipitadas. En las conversaciones se nota que, sobre todo, las personas que han estado en contacto más estrecho con nuestras oficinas (comerciantes, empleados culturales, etc.) se sienten ofendidos personalmente porque no reciben respuestas a sus cartas, no se les otorgan las visas, etc. Demuestran claramente que no forman parte de la junta. Nuestras explicaciones de que actuamos de acuerdo con las reglas internacionales y que no se trata de la manifestación contra el gobierno, nos lleva mucho esfuerzo y no siempre encontramos comprensión⁴⁸.

En el marco de la operación Andrómeda, se realizaron regularmente consultas entre los servicios secretos de Checoslovaquia y de la RDA. En verano de 1975, en la reunión en Dresde, se decidió que en el caso de problemas de la inteligencia de la RDA, como por ejemplo, liquidación de estación y expulsión de sus empleados, la estación checoslovaca sería capaz de hacerse cargo de sus deberes (entrega de radiorreceptores, materiales, documentos, etc.) No obstante, el contacto con los representantes del PCCH lo seguían dirigiendo los agentes de la RDA, mientras que la estación checoslovaca se concentró en construcciones de buzones muertos, vías de control y conexión mensajera, además de las actividades informativas a base de fuentes abiertas (legales) y de la propia observación⁴⁹.

⁴⁵ ASS, f. I. GSIC, 12623/000, Plán práce rezidentury Santiago de Chile na rok 1975, 2. 1. 1975, 2.

⁴⁶ ASS, f. I. GSIC, 12623/101-II, Záznam o jednání s představiteli rozvědky NDR v akci ANDROMEDA, 28. 11. 1974, 4.

⁴⁷ ASS, f. I. GSIC, 12623/000, Doplnění počtu pracovníků rezidentury – vízové problémy, Jednání v akci ANDROMEDA a záznamy soudruha Bosáka, 8. 4. 1975, 4.

⁴⁸ ASS, f. I. GSIC, 12623/000, Současná vnitropolitická a hospodářská situace v Chile, 13. 6. 1975, 8.

⁴⁹ ASS, f. I. GSIC, 12623/000, Záznam o jednání s představiteli rozvědky NDR, 28. 7. 1975, 3.

A finales del 1975 se intensificaron las redadas contra el PCCH y muchos de sus miembros fueron encarcelados. Los dos funcionarios que mantenían conexión con los empleados de la inteligencia de la RDA pasaron a la ilegalidad y la comunicación se interrumpió. Además, detuvieron a sus esposas y una fue contratada para colaborar con la policía secreta, Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). Como ella fue informada sobre los contactos de su marido con la inteligencia de la RDA, en enero 1976, Berlín pidió a la parte checoslovaca que se hiciera cargo de la comunicación directa con el PCCH. La conexión con Moscú seguía asegurado la RDA.⁵⁰

En los siguientes meses la situación se agudizó todavía más. En mayo cayeron detenidos dos equipos de dirección interior del PCCH. Entre ellos, dos funcionarios dirigentes, Víctor Díaz, Subsecretario general, y Mario Zamorano, miembro del Comité Central. Esos hombres, asesinados luego de su detención, tuvieron informaciones sobre las actividades de la inteligencia checoslovaca conociendo la verdadera identidad de sus colaboradores. Después de que ocho asilados entraron en la ex Legación de Hungría, el gobierno chileno decidió expulsar, en 24 horas, a todos los administradores de las propiedades de los países socialistas. Sólo las protestas del director del protocolo diplomático del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, que argumentó sobre el impacto diplomático de tal decisión, hicieron cambiar la resolución del gobierno.⁵¹ Los administradores debían abandonar el país a finales de agosto. Como razón se indicó que, al no cumplir ningún deber imprescindible, trabajaban en contra del gobierno chileno. Los edificios de las ex legaciones de los países socialistas empezaron a ser vigiladas y los visitantes registrados⁵².

Después de que en agosto el administrador checoslovaco abandonó Chile, la residencia del embajador se alquiló a la legación de Finlandia, y la ex embajada, a la compañía TRACO, que la utilizaba como habitación para dos empleados checoslovacos y como depósito de muestras y repuestos. De esta manera, el lugar perdió el derecho de la extraterritorialidad. Como forma de pago por el uso del inmueble, TRACO aseguraba el mantenimiento del edificio. La Legación de India seguía haciéndose cargo de la protección jurídica general de las propiedades checoslovacas⁵³. La resolución de abandonar el país implicaba también a los administradores de la RDA y, en este caso, la estación checoslovaca debía hacerse cargo de sus deberes.⁵⁴

⁵⁰ ASS, f. I. GSIC, 12623/011, Záznam z jednání zástupců I. SFMV ČSSR a NDR k akci ANDROMEDA, 17. 2. 1976.

⁵¹ ASS, f. I. GSIC, 12623/011, 24. 5. 1976.

⁵² ASS, f. I. GSIC, 12623/011, Výpis ze zprávy ANDROMEDA 13 došlé kargem na FMZV přes ZÚ Indie dne 6. července 1976 - K situaci v Chile, 7. 7. 1976.

⁵³ ASS, f. I. GSIC, 12623/011, Převzetí budovy bývalého čs. ZÚ v Santiago de Chile, 2. 8. 1976.

⁵⁴ Si esto hubiera llegado a suceder, los materiales hubieran enviados a Praga, desde la capital Checoslovaquia a la RDA y después a los dirigentes del PCCH en Moscú. Por la misma vía hubieran enviados las instrucciones a Chile. Los materiales más pesados hubieran sido mandado por los checoslovacos a la Embajada de la RDA en Argentina o en Perú. Entonces, no hubiera sido necesario informar la Dirección Extranjera del PCCH sobre el cambio. ASS, f. I. GSIC, 12623/013, Chile - informace, 14. 4. 1978, 3.

En el marco de la paulatina colaboración en actuaciones conjuntas, la estación checoslovaca empezó a suministrar apoyo técnico a la RDA para la elaboración de fotografías para documentos falsos. En noviembre, Buřival visitó la estación de la RDA en Buenos Aires donde recibió fotografías y otros materiales para documentos de dos comunistas chilenos en la clandestinidad. Además, Buřival llevó a Santiago el plan de cómo sacarlos al extranjero.⁵⁵

A la solicitud de la RDA para asegurar la residencia permanente para sus representantes comerciales, el gobierno militar chileno respondió positivamente, pero con la condición de establecer un Departamento Comercial en Berlín, lo que probablemente serviría como base para los servicios secretos de la dictadura. Para el gobierno de Honecker, que ofrecía asilo a miles refugiados políticos, esta demanda no podía ser aceptable⁵⁶. Frente a tal problema, la RDA prolongó a propósito las conversaciones a fin de no ver caducadas las visas de sus empleados. Esto duró hasta mayo de 1978, cuando la situación en el país se tranquilizó y ellos recibieron visas con validez ilimitada. De esta manera se obtuvo la mantención de la estación de la RDA en Chile, asunto en el que había intercedido incluso el recién expatriado Luis Corvalán, durante su visita a Berlín, en mayo de 1977, argumentando que se trataba de la única conexión segura entre los comunistas de Chile y de Europa⁵⁷. Conseguido este logro, la estación checoslovaca no fue encargada a participar en el trabajo de enlace.

El ejemplo de la RDA demuestra claramente que el gobierno militar de Chile se enfocaba a la eliminación de amenazas interiores y su política hacia los países socialistas no era tan estricta, excepto con la URSS y sobre todo con Cuba, países considerados como portadores de ideologías enemigas. Sobre otros países, incluyendo Checoslovaquia, los estimaba como meros satélites y el gobierno chileno seguía interesado en establecer contactos comerciales con ellos.⁵⁸ Ciertamente, las relaciones cada vez más estrechas las cultivó con China. De otra parte, hay que mencionar que en cada caso de detención y muerte de los “enemigos”, siguió la exposición pública de las armas encontradas. Casi exclusivamente se trataba de productos soviéticos (fusiles AK) o checoslovacas (subfusiles Skorpion vz 61, pistolas vz 50) En este contexto, la URSS y Checoslovaquia fueron considerados como países que apoyaban materialmente, sobre todo con armas, a los “movimientos subversivos”, no solo en Chile, sino también en otros países del mundo.⁵⁹

Descenso de la importancia de la “cuestión chilena” y la liquidación de la estación

⁵⁵ ASS, f. I. GSIC, 12623/012, Zpráva o činnosti skupiny ANDROMEDA, 9. 6. 1977, 4.

⁵⁶ ASS, f. I. GSIC, 12623/012, Záznam o jednání náčelníka rozvědky NDR s. gen. Horstem Jänickem, 16. 4. 1977, 1.

⁵⁷ Ibidem., 3.

⁵⁸ Ibidem., 6.

⁵⁹ ASS, f. I. GSIC, 12623/014, Chile - vnitropolitická situace, 18. 5. 1982, 3.

Según los informes, es evidente que los representantes de la Alemania Oriental se quejaban a menudo del comportamiento de los comunistas chilenos por no tener experiencia en el trabajo en la ilegal: a niveles más inferiores les faltaba muchas veces disciplina y la actividad de la inteligencia estaba expuesta a grandes riesgos.⁶⁰ Asimismo, la estación checoslovaca mencionaría en su informe que el PCCH carecía de orden y disciplina.

Sería conveniente avisar al señor Corvalán, a través del secretario general del Comité Central del PC de Checoslovaquia, Gustáv Husák, que los compañeros chilenos trabajen conspirativamente, y que con su insuficiente organización y la violación de las reglas del trabajo clandestino, no amenacen su conexión con extranjero⁶¹.

Además, en Berlín, hubo gran descontento con la actitud de la dirección comunista en el extranjero respecto de la labor en Chile. La heterogeneidad de la Unidad Popular se pudo observar ya durante el gobierno de Allende y en la época de la ilegalidad se demostró todavía más. No se trataba sólo de contradicciones políticas dentro del exilio. La central de la RDA empezó a desempeñar el papel de creador y organizador del trabajo del PCCH porque la actividad de sus miembros era suficiente. Sobre todo se abordó la poca voluntad de enviar a sus militantes a Chile a pesar de que existían posibilidades comprobadas y seguras.⁶² Mantener la actividad del PCCH en Berlín era demasiado costoso, por eso la RDA perdía paulatinamente el interés por la colaboración de tal manera.

La problemática chilena estaba perdiendo su importancia. La atención de Moscú se trasladó a asuntos geopolíticamente más urgentes (Irán, Afganistán) y más prestigiosos (Juegos Olímpicos en Moscú). A la vez, desde finales de los setenta, los comunistas chilenos empezaron a orientar su labor a Chile y, en 1978, se inició la campaña del Retorno.⁶³ En parte, bajo la influencia de la revolución sandinista en Nicaragua, el PCCH cambió su línea y, en septiembre de 1980, Luis Corvalán declaró en Radio Moscú que la rebelión popular contra la tiranía de Pinochet era legítima. A partir del 1983 inició sus actividades en el territorio chileno la formación paramilitar el Frente Patriótico Manuel Rodríguez que introdujo tácticas como los secuestros y el uso de explosivos. La base de estos hechos la formaron los grupos de los exiliados chilenos preparados ante todo en Cuba. Cambiando la línea, el PCCH pidió que el apoyo material empezara a enfocarse en la lucha dentro del país.

El servicio secreto de la Alemania Oriental dejó de ser el único canal de comunicación y su importancia disminuía poco a poco. Después de otro anuncio de la Cancillería chilena de que sus administradores debían abandonar el país, Berlín envió una misión comercial

⁶⁰ ASS, f. I. GSIC, 12623/000, Záznam o jednání s představiteli rozvědky NDR, 28. 7. 1975, 4.

⁶¹ ASS, f. I. GSIC, 12623/012, Akce ANDROMEDA, 3. 8. 1977, 5.

⁶² ASS, f. I. GSIC, 12623/013, Situace v akci ANDROMEDA, 30. 11. 1978.

⁶³ AN, KSČ-ÚV-02/1, f. 1261/0/7, 1976–1981, tomo 64, grupo archivístico 68, apunte 12, Zpráva o zasedání řídicího výboru KS Chile v Praze, 30. 1. 1978, 5.

oficial. En Santiago se firmó el acuerdo recíproco para el establecimiento de cámaras comerciales que entró en vigor en la primavera del 1980. Según este acuerdo, la RDA pudo mantener en Chile el Departamento Comercial con tres empleados suyos, además a dos administradores de la propiedad como empleados de la Legación de Rumania⁶⁴. En estas condiciones, Berlín ya no necesitaba más la ayuda de Checoslovaquia⁶⁵. Sobre la base del acuerdo mutuo del 28 de febrero de 1980, a finales de ese año, terminó la operación Andrómeda, que había durado cinco años.

Conclusión

Las actividades de los servicios secretos representan un capítulo específico y poco conocido de la presencia checoslovaca en América Latina. Tras el golpe de Estado en Chile, el papel del servicio secreto principal del Bloque del Este en el país, fue asumido por la Alemania Oriental, cuya estación aseguraba, en aquel entonces, la única conexión entre los comunistas que operaban en Chile (en la clandestinidad) y la dirección del partido en Moscú. En julio de 1974, la STASI pidió a Praga que le ayudara a construir un canal de sustitución para el caso de expulsión de sus agentes. La solicitud fue aceptada y así empezó la operación Andrómeda. En el marco de ella, el año siguiente fue restablecida en Santiago la estación checoslovaca, con tres agentes operativos. El ejemplo de esta base en Chile durante los años del gobierno militar, nos muestra claramente que la inteligencia checoslovaca no se limitaba a los intereses pragmáticos, sino también participó en el apoyo a los militantes perseguidos.

El gobierno militar chileno se enfocaba a la eliminación de las amenazas internas, su política hacia los países socialistas no era tan estricta, excepto respecto de la URSS y sobre todo Cuba, y hasta tuvo interés en intensificar el intercambio comercial con ellos. Con el establecimiento del Departamento Comercial de la RDA en Chile, en 1980, Berlín no necesitó más la ayuda de Checoslovaquia cuya estación dejó de existir a finales del mismo año. Aunque los agentes de Alemania Oriental no abandonaron el país y los checoslovacos nunca sobrepasaron el papel de sustitución, bajo nuestra mirada resulta impreciso afirmar que la ayuda checoslovaca a la oposición chilena fue solamente verbal por medio de una masiva propaganda que, tras el golpe, tuvo lugar en los países de la Europa Oriental.

Recibido: 4 septiembre 2013

Aceptado: 24 enero 2014

⁶⁴ ASS, f. I. GSIC, 12623/014, Akce ANDROMEDA, enero 1980.

⁶⁵ ASS, f. I. GSIC, 12623/014, Záznam o jednání s přáteli NDR k problematice ANDROMEDA, 3. 3. 1980, 2.

Bibliografía

Documentos de Archivos

Archiv bezpečnostních složek (Archivo del Servicio de Seguridad, República Checa, ASS)
I. správa SNB (I. Gestión del Servicio de Inteligencia Civil, GSIC)
Archiv Ministerstva zahraničních věcí (Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, República Checa)
Dokumentace teritoriálních odborů (Documentación de Departamentos Territoriales, DDT)
Národní Archiv (Archivo Nacional, República Checa, AN)
KSČ-ÚV-02/1, f. 1261/0/6, 1971–1976
KSČ-ÚV-02/1, f. 1261/0/7, 1976–1981

Literatura secundaria

ANDREW, Christopher; MITROCHIN, Vasilij. Operace KGB a studená válka: Mitrochinův archiv, Praha: Rozmluvy, Leda, 2008.
JIRÁNEK, Jiří; BARTEČEK, Ivo. Češi a Slováci v Chile ve 20. století, Olomouc: Univerzita Palackého Olomouc, 2013.
PLATOVSKÝ, Milan. Sobre vivir: Memorias de un resiliente, Santiago: Catalonia, 1997.
ULIANOVA, Olga. “La Unidad Popular y el golpe de militar en Chile: Percepciones y análisis soviéticos”. Estudios Públicos, 79, 2000, 83–171.
WITKER, Ivan. “El caso Honecker, el interés nacional y la política exterior de Chile. Contornos y trasfondo de un problema *intermésico*”. Estudios Públicos, 105, 2007, 241–265.
WOLF, Markus. El hombre sin rostro, Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1997.
ZOUREK, Michal, “Political and Economic Relations between Czechoslovakia and the Military Regimes of the Southern Cone in 1970s and 1980s”, CEJISS, 3, 2013, 118–141.